

Tecnología ¿detonador de la Piratería?

Hector Jaso / Director Industria y Tecnología
hjaso@merc.com.mx

Hoy en día, un tema que no dejamos de escuchar a diario es el gran problema o mejor dicho el cáncer llamado piratería. En esta ocasión nos concentraremos en la categoría de música que es una de las más afectadas. El punto que aquí nos ocupa es analizar si la tecnología ha detonado éste fenómeno y de qué manera lo ha hecho, por lo que voy obviar las razones del por qué ésta práctica es un tema de primer interés.

La piratería de discos en México registra día con día un crecimiento que parece no encontrar fin, colocando a nuestro país en tercer lugar a nivel mundial en esta materia (en esto sí somos de los primeros lugares). Éste sin duda es un problema global y la pregunta aquí es, *¿de qué forma ha influenciado la tecnología?*

Pues bien, hablar de piratería sin tecnología sería como hablar de París sin la Torre Eiffel o de “un rayo de esperanza sin el Peje” (Léase lo más sarcástico posible). Hace algunos años, antes del surgimiento del CD, uno de los medios más comunes para almacenar música eran los casetes de cinta magnética, con su respectivo lado A y lado B, cuyo gran atractivo era que podían reproducirse copias idénticas (aunque con una pequeña pérdida de calidad) y podía grabarse música con una selección personal, ya fuera extraída de la radio, discos (acetatos) o cualquier otro medio. Sin embargo, una de las limitantes que tenían era la velocidad de reproducción o grabación, ligada implícitamente al tiempo de duración de cada “track”. De manera que un LP original con 45 a 55

minutos de música se tardaba aproximadamente lo mismo o una hora en reproducir una copia con todo y el cambio de lado. Esto no significa que no existía la piratería, pero sin embargo sí le ponía un límite importante a la velocidad de proliferación.

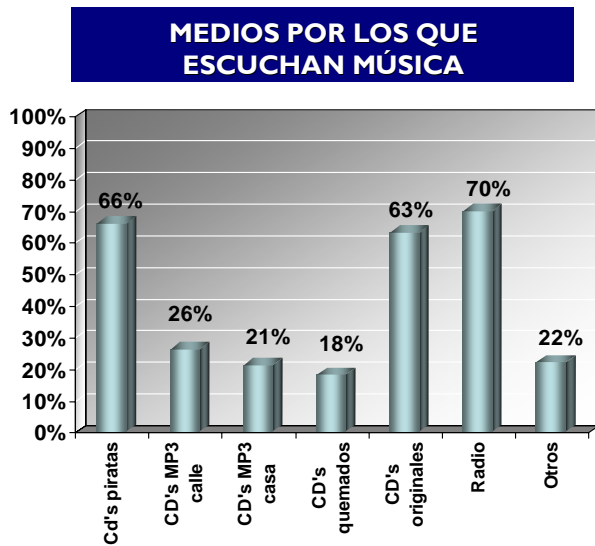
Hoy en día, el surgimiento del CD y los métodos de reproducción han revolucionado por completo el manejo de datos. Esta tecnología nos permite copiar 60 minutos de música en tan solo 10, contra 60 minutos del casete, con una pérdida casi imperceptible en la calidad del audio. El equipo para copiar o “quemar” un CD es barato, pequeño, sencillo y fácil de adquirir. Se pueden conectar en paralelo varias unidades y grabar a la vez, de una sola fuente 10, 100 o más discos en tan solo 10 min. Actualmente con una sola unidad de CD, se pueden reproducir en 24 horas 144 discos, mientras que con el “Tape” solamente 24 (quizás un 25% más con sistemas de alta velocidad pero sacrificando mucha calidad). Esto sin incluir los formatos de audio comprimido que permiten almacenar en un disco aproximadamente 720 minutos de música sin interrupción.

Además, la piratería ha evolucionado ya que no solo se limita a la reproducción de copias apócrifas, sino que hoy se disfraza mediante el intercambio de música por Internet. Quizás antes usted y yo no veíamos nada de malo en prestarnos un disco original para hacer una copia, pero cuando la

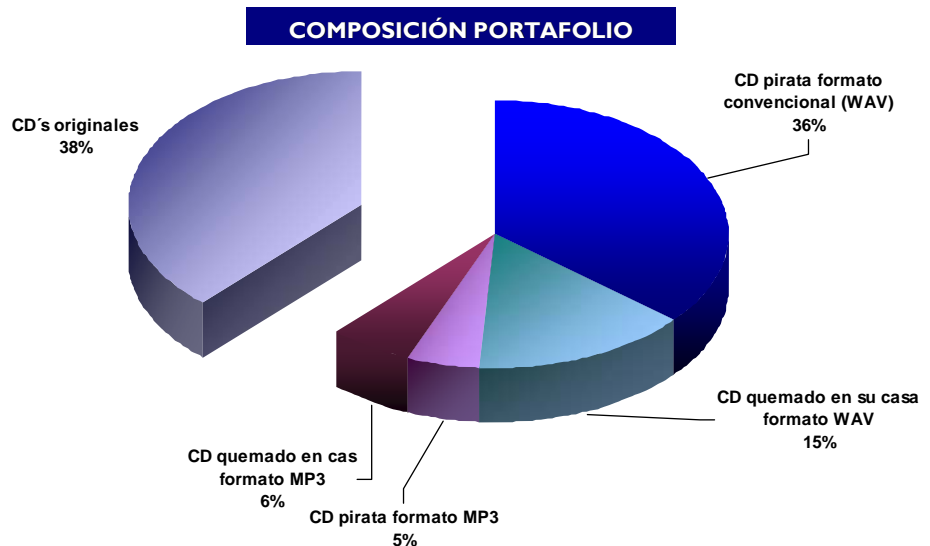


tecnología nos da la posibilidad de hacer lo mismo con seis mil millones de usuarios, esto automáticamente proporciona más herramientas que fomentan prácticas ilícitas.

Una reciente investigación realizada por **MERC** Analistas de Mercados, muestra que 8 de cada 10 individuos de la población urbana del Área Metropolitana de la Ciudad de México en estudio* escuchan música de CD's no originales, tal como se muestra en la gráfica siguiente:



Los índices de incidencia son muy altos ya que el 90% de las personas declararon haber comprado en alguna ocasión algún disco pirata. Esto trae como consecuencia que hoy en día la mayoría de la población en el Área Metropolitana de la Ciudad de México tienen más discos piratas que originales y no solo eso, el 5% de sus CD's son en formato MP3 piratas lo que implica la posesión de 180 canciones por disco, sin duda una importante sustitución de discos originales. A continuación se observa una gráfica con la composición del portafolio de CD's de la población antes mencionada.



Esto nos da una ligera idea de cómo la tecnología ha jugado un papel importante en la propagación exponencial de este fenómeno y se ve lejos una solución de tajo al problema.

Por citar algunas cifras más de nuestro estudio, un usuario de Internet (que baja música) en promedio descarga 12 canciones al mes, el equivalente a un CD original. Adicionalmente, la mitad de la población en estudio tienen almacenados en sus hogares más de 200 canciones y la cifra va en incremento.

La evolución en México de este fenómeno se encuentra en una etapa temprana, ya que aún pocas personas disponen primero de computadora (44%), seguido de acceso al Internet (24%) y menos aún de conexiones de alta velocidad que multiplicarán las cifras antes mencionadas.

La tecnología entonces sin duda facilita muchas de las tareas que realizamos a diario y desgraciadamente también lo hace para aquellos infames que hacen mal uso de ella.

*La presente gaceta es una publicación mensual emitida por la División Industria y Tecnología de **MERC**. Los datos aquí mostrados son resultado de un estudio de investigación de mercados patrocinado por **MERC** en el área Metropolitana de la Ciudad de México, con un total de 2,000 encuestas realizadas durante el mes de mayo del 2004 entre usuarios de Internet en los últimos 7 días. Margen de error del +/-2.19% al 95% de confianza. Cualquier comentario comunicarse al 91-38-0580 con el Act. Hector Jaso Guerrero, Director IT.